

UN NUEVO MODELO DE DESARROLLO AGRÍCOLA PARA CHILE

El modelo de producción agrícola que prevalece en Chile basado en el uso intensivo e irracional de los recursos naturales, suelo y agua, en el monocultivo como estrategia de desarrollo y en el uso intensivo de energía fósil en forma de fertilizantes, plaguicidas, maquinaria agrícola y combustible, incrementa de manera decisiva la productividad del trabajo, pero es absolutamente degradante de la base productiva, principalmente del suelo y la biodiversidad.

La fragilidad del modelo productivo agrícola Chileno basado en el monocultivo, y en la sobreexplotación de los recursos naturales, requiere de un análisis profundo acerca de la forma en que nos relacionamos con la naturaleza en el proceso de producción de bienes alimenticios, y también del rol que debe desempeñar el Estado en materia de regulaciones.

En Chile la mirada reduccionista y bursátil acerca de la agricultura, considera a la misma como una simple actividad económica, actividad que con capital y tecnología brinda beneficios a quienes invierten en ella, sin embargo esta mirada no da cuenta de las externalidades sociales y ambientales que provoca el actual modelo de desarrollo agrícola.

En la cumbre mundial del hambre desarrollada en la ciudad de Roma, al hacer uso de la palabra, Bachelet sostenía la necesidad de “construir paradigmas productivos sustentables”, sin embargo esta manifestación de voluntad no se condice con la situación que se vive en nuestro país, en rigor, las últimas informaciones de prensa señalan que el día 21 de Noviembre en la comuna de Yervas Buenas, VII región, 7 trabajadores agrícolas se intoxicaron cuando otros trabajadores agrícolas aplicaban plaguicidas en un predio aledaño.

El día 23 de Noviembre, aproximadamente 400 trabajadores agrícolas de temporada, resultaron intoxicados por aplicación de plaguicidas en un predio ubicado en el sector Esperanza Plan, cerca de Longaví, VII región.

Las informaciones señalan que los trabajadores intoxicados se encontraban cosechando árboles frutales después de la aplicación de plaguicidas, del tipo insecticidas y fungicidas.

De Enero a Septiembre del presente año se habían notificados 340 casos de intoxicaciones agudas provocadas por plaguicidas, incluyendo 6 casos con resultado de muerte, 2 en Arica, 2 en la región de O Higgins y 2 en la región del Maule.

La historia es un elemento imprescindible para analizar el presente y proyectar el futuro, de acuerdo con el Ministerio de Salud, el año 2008 hubo 849 intoxicaciones provocadas por el uso irracional de plaguicidas, en su mayoría los afectados fueron trabajadoras/es de temporada, siendo estos los casos notificados y confirmados, las estimaciones señalan que sólo 1 de cada 4 casos de intoxicaciones se notifican.

El uso irracional de plaguicidas en Chile es una de las características distintivas del modelo de producción agrícola, modelo que no trepida en recurrir al uso de plaguicidas de altos niveles de toxicidad, absolutamente dañinos para la salud de los trabajadores agrícolas y degradantes del medio ambiente.

Las estadísticas señalan que entre los años 1984-2006 la importación de plaguicidas en Chile creció en un 469%, las mismas estadísticas sostienen que anualmente se intoxican en promedio 700 trabajadores agrícolas por el uso indiscriminado de plaguicidas, los casos de Yervas Buenas y Longaví, son un reflejo de la ausencia de políticas de desarrollo agrícola racionales y sustentables.

Tempranamente hemos sostenido la necesidad de construir un nuevo modelo de desarrollo agrícola para Chile, racional y eficiente en el uso de sus recursos naturales, racional y eficiente en la preservación de la base agroecológica, un nuevo modelo de desarrollo agrícola que privilegie el uso de prácticas de producción agrícola sustentables y eficientes, un nuevo modelo de desarrollo agrícola para producir alimentos sanos y limpios, coherente con la necesidad de consumir alimentos saludables y libres de residuos de plaguicidas.

En nuestras propuestas agrícolas, así como durante la labor legislativa en la comisión de agricultura de la cámara de Diputados, hemos impulsado la necesidad de prohibir el uso de plaguicidas extremadamente tóxicos y pertenecientes a las categorías 1A y 1B, en rigor los responsables de la mayoría de las intoxicaciones que ocurren en nuestro país, hemos sostenido que hoy existen alternativas racionales y eficientes al uso de plaguicidas sintéticos, hemos sostenido la necesidad de preservar la vida de los trabajadores agrícolas de temporada, hemos sostenido la necesidad de que los servicios públicos que tienen competencia en el uso de plaguicidas hagan su trabajo, el ministerio de agricultura a través del SAG debe actualizar su normativa en plaguicidas tomando en consideración la experiencia internacional, en lo particular, el SAG debe precisar los plaguicidas que ocasionaron los cuadros de intoxicaciones en la VII región, precisar si se respetaron los períodos de reentrada, de carencia y residuales que tiene cada uno de los plaguicidas sintéticos que se utilizaron en las faenas que derivaron en más de 400 trabajadores intoxicados.

El ministerio del trabajo debe clarificar si los trabajadores intoxicados contaban con los equipos de protección personal, precisar si los trabajadores de temporada contaban con contrato y previsiones al día, el ministerio de salud precisar si se tomaron las medidas de primeros auxilios pertinentes, en fin, la autoridad pública debe velar porque la vida de los trabajadores se respete, más allá de los intereses económicos de los empresarios que tomaron la decisión de realizar faenas agrícolas en áreas tratadas con plaguicidas extremadamente tóxicos, y por ende, (y como lo prueban los lamentables resultados), perjudiciales para la salud de los trabajadores.

En el centro de nuestras propuestas agrícolas esta la necesidad de construir una nueva visión de Desarrollo Agrícola, viable económicamente y competitiva, pero también socialmente justa y ecológicamente más sana, porque si nos importan las externalidades sociales y ambientales que provocan el actual modelo de desarrollo agrícola, si nos importa la preservación del medio ambiente y de los recursos naturales, pero nos importa particularmente la vida y seguridad de los trabajadores agrícolas y sus familias.

Equipo Agrario Candidato presidencial Marco Enríquez-Ominami.

24 de Noviembre de 2009.